

# ¿Por qué las startups están cambiando equity por deuda? por Ester Roura



En los últimos años, el ecosistema de startups en España ha experimentado un cambio significativo en sus modelos de financiación. Tradicionalmente, el capital riesgo (venture capital) ha sido el principal motor para impulsar el crecimiento de estas empresas emergentes, ofreciendo fondos a cambio de participación accionarial (equity). Sin embargo, un número creciente de startups está optando por alternativas menos convencionales, como la financiación mediante deuda. Este cambio de tendencia está redefiniendo las reglas del juego para emprendedores e inversores por igual.

## **El atractivo de la deuda: flexibilidad y conservación del control**

Uno de los principales motivos que impulsa a las startups a optar por la deuda es la posibilidad de mantener el control sobre la empresa. A diferencia del capital riesgo, que implica ceder parte del capital y, con él, cierta influencia en la toma de decisiones, los préstamos permiten a los fundadores conservar su visión y gobernanza intactas. Esto es especialmente importante en etapas más avanzadas, donde los fundadores desean evitar una dilución excesiva de sus participaciones.

Además, la deuda suele ser una opción más rápida y menos burocrática para obtener financiación. Las startups que ya tienen ingresos recurrentes y un modelo de negocio probado

pueden acceder a líneas de crédito o préstamos sin necesidad de largos procesos de negociación con los inversores.

## **El auge de las financiadoras especializadas**

El cambio en el panorama de financiación también ha sido posible gracias a la aparición de instituciones financieras y fondos especializados en ofrecer deuda a startups. Empresas como Debitum Network, Capchase o Uncapped han ganado terreno en Europa, proporcionando líneas de crédito adaptadas a las necesidades específicas de las startups tecnológicas. Estas financiadoras suelen utilizar modelos basados en los ingresos recurrentes (revenue-based financing), que permiten a las startups devolver el préstamo en función de sus flujos de caja.

En España, el ecosistema también está viendo un auge de iniciativas similares, apoyadas por fondos europeos y nacionales. Estos programas no solo ofrecen capital, sino también asesoramiento para optimizar la gestión financiera de las startups.



## **Una solución frente a la incertidumbre económica**

El contexto económico también ha jugado un papel crucial en este cambio de paradigma. En un entorno de incertidumbre marcado por la inflación, la volatilidad de los mercados y el endurecimiento de las condiciones para conseguir capital riesgo, muchas startups ven la deuda como una solución más estable y predecible. La posibilidad de planificar pagos fijos o variables, en lugar de enfrentarse a la presión de generar retornos rápidos para los inversores, les permite centrarse en

el crecimiento sostenible.

Además, la deuda también puede ser utilizada de manera complementaria al equity, creando estructuras híbridas que diversifican las fuentes de financiación. Este enfoque permite a las startups beneficiarse de lo mejor de ambos mundos: el acceso al capital necesario para crecer y la conservación de su independencia.

## **Riesgos y retos asociados a la financiación mediante deuda**

Aunque la deuda ofrece muchas ventajas, también conlleva riesgos. Uno de los principales es la obligación de realizar pagos regulares, independientemente de los resultados financieros de la empresa. Esto puede ser especialmente desafiante para startups en fases tempranas o con modelos de negocio más volátiles.

Otro reto es la necesidad de gestionar cuidadosamente el apalancamiento financiero. Un exceso de deuda puede poner en peligro la estabilidad de la empresa, especialmente en momentos de contracción económica. Además, no todas las startups tienen acceso a estas líneas de financiación, ya que las entidades suelen exigir un historial financiero sólido o garantías que muchas empresas emergentes no pueden ofrecer.



## **El futuro del capital riesgo y la financiación en España**

El “giro silencioso” hacia la deuda no significa que el capital riesgo vaya a desaparecer del ecosistema español. De hecho, ambas opciones probablemente seguirán coexistiendo, adaptándose a las necesidades y características de cada

startup. Los inversores de capital riesgo también están ajustando sus estrategias, apostando por modelos más flexibles y colaboraciones con financiadoras especializadas en deuda.

En un mercado en constante evolución, lo que está claro es que las startups tienen cada vez más opciones para financiar su crecimiento. Este cambio de paradigma podría marcar una nueva era de sostenibilidad y diversificación en el ecosistema emprendedor español, beneficiando tanto a los emprendedores como a los inversores.

En definitiva, el giro hacia la deuda refleja una mayor madurez del ecosistema de startups en España. Con más herramientas a su disposición, las empresas emergentes están mejor preparadas que nunca para afrontar los retos del futuro y consolidarse como motores clave de la economía.